

Intervenciones comunes con los socialpatriotas. Sobre la “carta de Márto

**León Trotsky
19 de noviembre de 1915**

(Versión al castellano desde “Interventions communes avec les sociaux-patriotes. Au sujet de ‘la lettre de Martov’”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 95-98; publicado en *Nache Slovo*, 19 de noviembre de 1915. Después en las *Obras* de Trotsky, Ediciones del Estado, Moscú-Leningrado, 1922.)

(Sobre la “carta de Márto

Márto

Creemos que este plan es prácticamente imposible de implementar. No dudamos de que el patriotismo social está protegido contra los ataques de Márto

Nuestra redacción se niega absolutamente a aceptar esta actitud. Todos los ejemplos y conceptos expuestos en la carta de Márto

La participación de un socialista en la prensa burguesa, cualesquiera que sean sus desventajas, no supone por sí misma ninguna confusión en las relaciones políticas. El Partido Socialdemócrata se ha separado hace tiempo de los partidos burgueses y de la prensa burguesa “sin partido”. Aquí, la línea de demarcación está claramente definida. La colaboración de un socialista con la prensa burguesa no vincula al partido. Nadie saca conclusiones de lo que “un socialista” puede escribir en un periódico burgués. En la medida en que esta colaboración pueda ser objetiva, especialmente en Rusia, el partido sólo puede exigir que la colaboración esté rodeada de sólidas garantías: un socialista no puede colaborar en un periódico que ataque violentamente a la socialdemocracia; un socialista debe firmar sus artículos que no aparecen en la publicación burguesa; un socialista no debe criticar a su partido en un periódico burgués.

Es muy diferente con un órgano de tipo *Nache Diele*. El socialnacionalismo es una corriente que se originó en la socialdemocracia. Consideramos que esta corriente es peligrosamente mortal para los intereses históricos del proletariado. Dentro del movimiento obrero y de la socialdemocracia, llevamos adelante la lucha contra el socialnacionalismo. Pero el trabajo que estamos haciendo no está claro para las masas. Para éstas, la demarcación no está clara. En estas condiciones, cualquier manifestación conjunta con los socialpatriotas, cualquier colaboración de los internacionalistas en los periódicos socialnacionalistas, sólo puede causar problemas en las mentes, frenar el necesario y salvador proceso de diferenciación, obstaculizar la vigilancia revolucionaria de los obreros avanzados.

Es perfectamente correcto que nuestro periódico “no abogue por el cisma de ninguna manera”. Mártoov concluye formalmente, en un axioma irrefutable, que *Nache Slovo* “considera, en principio, que el trabajo conjunto con los socialpatriotas es perfectamente admisible”. ¿Qué significa esto? No exigimos el cisma sólo muestra que nuestro trabajo y el de los socialpatriotas puede hacerse *simultáneamente* dentro de los marcos generales de las organizaciones. Pero esto no equivale en absoluto a “una tarea política común”. Por el contrario: los internacionalistas permanecen en las organizaciones sólo para oponer su trabajo al de los socialpatriotas y obligar a las masas a hacer su elección. Pero si esta convivencia está dictada por la preocupación por la lucha por la influencia, no hay necesidad de colaborar en publicaciones socialpatriotas e internacionalistas al mismo tiempo, que sólo pueden ser armas para las dos tendencias opuestas. Debemos luchar contra el enemigo “interno” sobre una base común, pero no con armas comunes. Bajo ninguna circunstancia reconocemos haber publicado “declaraciones políticas comunes” cuando *Golos* y *Nache Slovo* dieron refugio en sus columnas a artículos de Deutch, Leder, Troianovsky y otros socialnacionalistas. Si la redacción ha permitido que se publiquen de vez en cuando artículos sociopatrióticos, no es por el bien de la “acción común”, sino para demostrar claramente, a través de los testimonios más llamativos, la incompatibilidad de posiciones: en una palabra, para demostrar la imposibilidad de las “manifestaciones comunes”. Sólo puede establecerse mejor por las siguientes circunstancias: estos hechos, que fueron bastante numerosos durante el primer período de la existencia de nuestro periódico, cuando la hostilidad de las tendencias estaba todavía en su primera etapa, desaparecieron completamente en el siguiente período, cuando las posiciones fueron finalmente establecidas. La referencia de Mártoov a nuestra aceptación de publicar un artículo de Parvus, “escrito para justificar su posición como patriota alemán”, es la mejor ilustración de nuestras afirmaciones: nadie puede discutir que si pretendíamos publicar este artículo (con una respuesta adecuada, ¡por supuesto!) no fue con el propósito de una manifestación conjunta. Pero, por otro lado, es muy instructivo que este artículo se haya sido retenido durante cinco... meses. Los motivos para mostrar, aunque sólo sea ocasionalmente, “un poco de espíritu de hospitalidad” a los socialmilitaristas que llaman a nuestra puerta, han desaparecido. Ahora tenemos aun menos razones para llamar a su puerta. La cita de Mártoov sobre el artículo de Parvus nos da la oportunidad de anunciar una decisión, sobre el mismo Parvus, tomada a principios de agosto por iniciativa de Mártoov. Se trata del “Instituto de Investigaciones sobre las Consecuencias Sociales de la Guerra”, creado por Parvus en Copenhague. El organizador de la empresa había invitado a algunos internacionalistas rusos. Mártoov propuso a la redacción que cualquier trabajo con este instituto se considerara inadmisibles; y la redacción votó unánimemente a favor de esta decisión. No es que le diéramos al instituto otro propósito que el de archivar y clasificar documentos, por el contrario, todo lo que sabíamos sobre este establecimiento no era de naturaleza que levantara sospechas. Mártoov explica que se guiaba por concepciones políticas: aunque la

ayuda por parte de los internacionalistas estaba desprovista de cualquier motivo político oculto y sólo tenía un propósito irreprochable, aumentaría la autoridad política de Parvus y sería explotada en beneficio de la propaganda socialmilitarista.

Creemos que estas concepciones son perfectamente válidas. Si nos preocupamos para no ayudar a un socialmilitarista en una empresa no política, debemos tener el doble cuidado de no ayudar directamente a los socialpatriotas para que no parezca que caminamos lado a lado a los ojos de las clases trabajadoras.

No debemos olvidar que no estamos en el primer mes de la guerra, ni siquiera en el quinto, sino en el decimoquinto. El tiempo de las discusiones académicas con Maslov y Levistsky sobre el tema de la “defensa de la patria” ha pasado. El internacionalismo debe ser y será el lema de nuestra acción. En una conferencia internacional firmamos solemnemente el compromiso de librar una lucha implacable contra aquellos que “ante las masas trabajadoras, ante su presente y su futuro, han asumido la responsabilidad de esta guerra, sus objetivos y métodos”. Esas palabras comprometen. Podemos y debemos abandonar a su suerte a aquellos publicistas y “guías” que los acontecimientos de la guerra no pudieron decidir a liquidar su socialpatriotismo. Los problemas del internacionalismo y del socialpatriotismo se han hecho públicos y requieren una respuesta clara, precisa y definitiva. Si colaboramos con los socialpatriotas en sus periódicos, ya no podremos escribir que el socialpatriotismo es el enemigo mortal de los intereses de las masas, ¡y debemos proclamar esta verdad! Debemos asegurarnos de que podemos gritar esta verdad a las masas. Para tener éxito, debemos cerrar *nuestras* filas, fundar *nuestros* periódicos, construir *nuestras* bases para la acción revolucionaria. Este es el deber supremo de *Nache Slovo*.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es